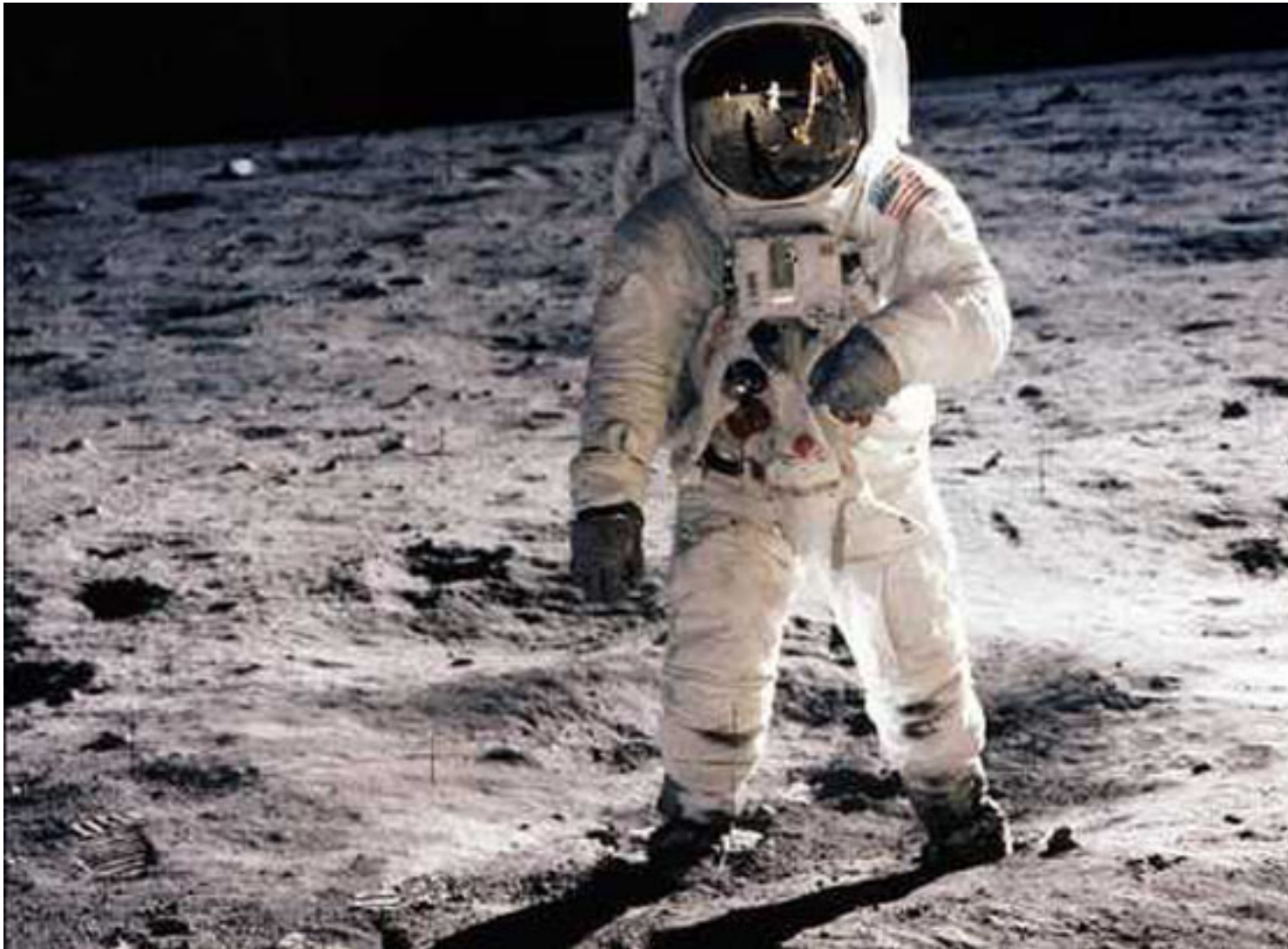


De fe cristiana evangélica, Armstrong se mostraba incómodo en el papel de héroe, y consideraba más importantes “las pisadas de Cristo”, que la suya en la luna. Su hazaña dio el gran espaldarazo a la conquista del espacio y al desarrollo tecnológico satelital, GPS, etc., entre otras cosas.



Neil Armstrong, en julio de 1969, paseando por la superficie lunar

(EEUU, 28/08/2012) **Neil Armstrong**, el primer hombre en pisar la luna, falleció el pasado sábado a los 82 años de edad. Había sido sometido a principios de agosto a una cirugía después de que los médicos encontraran que sus arterias coronarias estaban obstruidas.

UN PEQUEÑO GRAN PASO...

El 21 de julio de 1969 el Apolo XI, con aquella histórica tripulación (Neil Armstrong, Edwin “Buzz” Aldrin, Michael Collins), llegó a la órbita de la luna, y cuando el módulo tocó su superficie Armstrong descendió, dejó su huella y pronunció en directo, para millones de telespectadores, aquella célebre frase que ya forma parte de los anales de la historia: **"Un pequeño paso por un hombre, un gran salto para la Humanidad"**.

En calidad de comandante de la misión Apollo 11, fue él quien informó el centro de control de Houston (Texas, sur) del alunizaje del módulo lunar (LEM) pilotado por Buzz Aldrin: "Houston, aquí la base de Tranquilidad. El águila aterrizó".

Armstrong nació el 5 de agosto de 1930 en Wapakoneta (Ohio, norte) y desde joven ya demostró fascinación por las aeronaves, lo que le llevó a trabajar en un aeropuerto cercano a su casa. Cuando cumplió los 16 años logró sacarse el título de piloto.

UN SALTO HACIA EL PROGRESO

Casi medio siglo después, el balance de aquella gesta refuerza el significado histórico del viaje a la luna: “Fue el espaldarazo a la era espacial, que había empezado con muchas dudas acerca de si serviría para algo o no y que se convirtió en una auténtica realidad cuando Armstrong puso el pie en el mar de la Tranquilidad. Esa realidad significa **un montón de beneficios para la humanidad** como los satélites, el GPS, la televisión global, la observación de la Tierra... Por citar solo unas pocas aplicaciones”, señala el ingeniero aeroespacial Luis Ruiz de Gopegui, de la NASA.

REACIO HÉROE ESTADOUNIDENSE

